

LA JUVENTUD



PUBLICACION SEMANAL

Organo de las escuelas gratuitas para obreros de la Congregación

Año III.

Dirección y Tipografía Privada: Congregación Mariana-Gandía.

Núm. 17

¡Bellísima lección!

Un tierno niño de siete años y medio llamado Juanito, puro como un ángel y hermoso como un serafín preguntado en cierta ocasión por su buena madre por quién iba a ofrecer aquel día la comunión, contestó con gran candor y no menor decisión «mamá, voy a ofrecer la comunión por el Papa»—¿Y por la abuelita no? replicó la señora:—sí, mamá, por la abuelita y por el Papa.—¿Y no te acordarás de ofrecerla por el papá?—Sí, mamá; hoy por la abuelita y por el Papa; mañana por el Papa y por el papá.—Pero, hijo mío, ¿como quieres ofrecer tantas comuniones por el Papa, si ya es él tan bueno y tan santo?—Mamá, porque el Papa se lo merece porque quiere mucho a los niños y también porque lo necesita y porque no quiero que el Papa se nos muera.

¡Lección bellísima dada por un niño en quien hablaba el candor y la inocencia! Seguramente que dijo mucho más de lo que podían sus pocos años comprender. ¡Quiero comulgar por el Papa, porque

el Papa se lo merece.

¿No es esto verdad? ¿No merece S. S. Pío X que todos los niños y todos los jóvenes y todos los hombres y todos los ancianos y todas las edades de la vida ofrezcan comuniones y aun todas sus comuniones, por el Papa, sin excluir, por supuesto, las demás intenciones de obligación o devoción de ca-

da uno? ¡Claro está que se lo merece! ¡y tanto como se lo merece!

¿No es el Papa el padre común de todos los fieles? y a los padres ¿no se les debe amor y cariño? y al Papa, sobre todo, ¿podemos mostrarle mejor nuestro cariño y amor de otro modo, que comulgando por él? Y ¿no ha sido el Papa quien con tanta generosidad nos ha abierto las puertas del Sagrario fuente de paz, dicha y gracia en esta vida y de gloria y mérito en la otra? ¿No es el Papa quien a imitación del Señor del Evangelio nos llama y convoca y aún hace suave violencia para que entremos, no una vez, sino todos los días al celestial banquete para enriquecernos con toda suerte de bienes? Razón tenía pues el candoroso Juanito al decir que el Papa merecía tener parte en todas sus comuniones.

Pero creo que con no menor razón afirmaba el angelical niño que debía ofrecer todas sus comuniones por el Papa, porque

el Papa necesita de ellas.

Claro está que el Papa es una persona buenísima, santísima y muy amiga de Jesucristo a quien representa y cuyas veces hace en la tierra. Pero no es menos verdad que por una parte pesan sobre esta sagrada persona responsabilidades y obligaciones gravísimas que consigo lleva el gobierno de toda la Iglesia rodeada y combatida de tantos enemigos y peligros interiores y exteriores visibles e invisibles; obligacio-

nes que no pueden cumplirse como conviene sin un auxilio y asistencia muy particular y continua del Espíritu Santo: y aun cuando tenga Jesucristo empeñada su palabra de dar a la Iglesia esa asistencia y auxilio, es por otra parte muy cierto que Nuestro Señor al conceder sus dones y al dispensar sus favores suele atender mucho a las súplicas y oraciones de sus escogidos, y que muchas gracias o no las concede, o no lo hace tan largamente, si no es que se las pidamos. Mucho desea Dios que nos salvemos; tanto que para ello vino al mundo y padeció y murió; y con todo nos dice: «rogad los unos por los otros para que os salvéis» y en otro lugar dice: «mucho vale la oración continua del justo».

Y es cosa muy corriente en la Iglesia, como que toda ella es una gran familia, cuyo padre es el mismo Dios, ofrecer unos por otros oraciones, penitencias y otras buenas obras, no sólo por los difuntos, sino aun por los vivos, y es cierto que a Dios le son muy aceptas y agradables semejantes obras y que concede por ellas muchos bienes y aparta muchos males y castigos, y aun en el Credo confesamos como dogma de fe la comunión de los santos, o sea la comunicación y participación de todos los fieles como hijos de la Iglesia en las obras buenas que se hacen en esta gran familia de Dios y que constituyen como la riquísima herencia de los escogidos y con que cada uno

puede enriquecerse conforme a sus méritos y según la disposición de la divina Providencia.

Tiene pues Juanito razón sobrada al decir que el Papa necesita de sus comuniones y hace muy bien en ofrecerlas por él todos los días. No tiene menos fuerza la última razón con que justifica Juanito su anhelo de comulgar por el Papa,

para que Dios nos lo conserve.

La cual es una petición muy justa; tanto que la misma Iglesia entre las muchas súplicas que dirige a Dios en las letanías de los santos, pone ésta, como que es una de las más principales; y tiene mandado a todos y a cada uno de los sacerdotes que en el canon de la misa ofrezcan la Hostia inmaculada que van a consagrar, juntamente por el Papa. De modo que Juanito no hace más que imitar en la comunión lo que hace el sacerdote en la santa misa.

¡No quiero que el Papa se nos muera! ¡Cuántas cosas dicen estas pocas palabras salidas de los inocentes labios de un candoroso niño! ¡No quiero que el Papa se nos muera, porque él es nuestro padre; no quiero que se muera, porque él nos guía seguros a la eterna vida!

Y si consideramos estas palabras como salidas, no ya de los labios de un inocente niño, sino de un hombre pensador que abarcando con su entendimiento las edades pasadas y fijando los ojos en el obscuro porvenir de las modernas sociedades iluminado solo con el tétrico resplandor de las teas incendiarias de la revolución exclama horrorizado

¡No quiero que el Papa se nos muera!

¿qué significan estas breves palabras? Significan lo mismo que expresaban las que los Apóstoles hallándose en alta mar, hecha la barquilla ligero juguete del huracán y hundiéndose por momentos en los abismos, dirigieron a Cristo ¡Señor, salvadnos, que perecemos! ¡Tú, tú, Señor, y solo tú puedes sal-

varnos! Y así como solo Cristo pudo librar del inevitable naufragio a los Apóstoles faltos de fuerzas y de medios y aun de toda humana esperanza; como solo Cristo pudo salvar al humano linaje del pecado que le arrojaba a los abismos, así solo el Papa lugarteniente de Cristo, continuador de su obra y revestido de su autoridad y atribuciones en orden al gobierno de la Iglesia, puede salvar del horroroso y universal cataclismo que le amenaza a la humana sociedad.

Es que la sociedad humana como todos los hombres que la forman viene de Dios, es de Dios y para Dios y como el hueso que se desvía de su lugar natural nos causa intenso mal estar que solo cesa volviendo el hueso a su puesto natural, así los hombres todos y aun la misma sociedad solo en Cristo su centro y su fin, solo en la debida subordinación y obediencia al Vicario de Cristo pueden hallar la paz y bienestar cumplido que en vano buscan en las modernas libertades y progresos.

¡Cuánta razón tenemos pues en ofrecer comuniones y más comuniones, del modo antes dicho, por el Papa, para que Nuestro Señor nos le conserve y le dé salud y el triunfo completo de todos los enemigos de la Cruz y de la humana sociedad!

FUOTEO



Fiestas restablecidas

Por Real decreto publicado recientemente en la *Gaceta de Madrid*, vuelven á tener carácter oficial para todos los efectos legales las fiestas de San José, Corpus Christi y San Jaime que dejaron de serlo cuando fueron suprimidas por el Papa.

El Gobierno al suprimir dichas fiestas y al restablecerlas ahora, siguiendo en una y otra determinación los decretos del Sumo Pontífice ha hecho actos de acatamiento a la potestad de la Iglesia, que le hacen acreedor a nuestros aplausos

DATOS CONSOLADORES

El periódico *Liberté* de Friburgo publica un artículo, que a continuación traducimos:

«En Alemania había en 1,800 ménos de 10.000,000 de católicos.

En 1904 se contaban 20.380,000. Por todas partes surgen iglesias y parroquias nuevas, principalmente en las grandes ciudades.

En Berlín se han multiplicado desde hace algunos años.

El Centro (católico del Parlamento) permanece fortalecido inexpugnable. El Congreso anual de los católicos alemanes señaló cada vez más la marcha ascendente del catolicismo y de una acción religiosa y social en todas las clases de la población y todo el Imperio.

En Holanda no había en 1,800 más que 300,000 católicos Obispo, ninguno y pocos sacerdotes. El censo de 1907 acusa 1.822,000 católicos, con 3,758 sacerdotes. 1 arzobispo, 4 obispos y 18,852 religiosos. En ménos de 20 años (de 1852 a 1871) se han gastado 120 millones en la construcción de iglesias. En 1904 los holandeses tenían en su gobierno, que consta de 8 ministros, 3 católicos; y 25 diputados y 18 senadores católicos; 42 periódicos diarios o semanales y 43 revistas también católicas se contaban en Holanda.

En 1800 puede decirse que no había católicos en Dinamarca, ni en Suecia, ni en Noruega. Actualmente hay en Dinamarca 2,940 católicos, y una media de 30 a 40 conversiones por año. En Suecia hay 2,800 católicos y en Noruega 2,500 con un centenar de conversiones cada año.

Todo el mundo sabe cuán numerosas son las conversiones en Inglaterra. Las razones de este movimiento son múltiples: una de las principales es sin duda el hecho de que el protestantismo inglés por sus dogmas y su jerarquía había quedado a pesar de todo más

cercano al catolicismo que el suizo o alemán.

De 1800 a 1907, sin contar la Irlanda casi totalmente católica, el número de católicos se ha elevado de 120,000 a 2.180,000 con 21 obispos, 4,166 sacerdotes y 2,071 iglesias. Las conversiones fruto casi siempre del estudio y de las convicciones individuales, tienen lugar sobre todo en el clero protestante y en la sociedad ilustrada y así desde 1889 se han visto pasar desde el protestantismo al catolicismo 446 ministros protestantes, 417 miembros del Parlamento, 205 oficiales de Marina, 162 literatos, 129 jurisconsultos, 60 doctores en Medicina, 66 miembros de la aristocracia. Hay ahora, incluyendo los irlandeses, 82 diputados católicos en el Parlamento inglés; 41 en la Cámara de los Lores y 22 consejeros de la corona. Las estadísticas señalan para los 60 últimos años una media de 1,000 conversiones por año.

Si pasamos los mares y aportamos en Australia, nos encontramos con maravillosos progresos. No existía allí el catolicismo en 1818.

El gobierno inglés le era opuesto. En 1820 le concedió la libertad de cultos. Allí se fueron dos misioneros irlandeses a predicar la fe católica. Hoy día, apenas un siglo después, hay allí 1600000 católicos con tres arzobispados, 14 obispos; 5.500 religiosos, 35 colegios, etc.

En los Estados Unidos había, en 1808, 40,000 católicos, 50 sacerdotes y un solo obispo. Actualmente hay allí 22.587,079 católicos; 19,500 sacerdotes, 1 Delegado apostólico; 3 cardenales; 13 arzobispos, 88 obispos, 13,204 iglesias, de las cuales 366 se fundaron el año pasado. Entre los convertidos se cuentan un obispo protestante, 327 ministros, 3 rabinos, 12 diaconisas, etc.»

La Región Canaria

El mayor buque del mundo

La Compañía de construcción de buques «Vulcan» botó

en Hamburgo, el día 24 de Mayo y en presencia del emperador, el más grande trasatlántico construido hasta ahora, el *Imperator*, de un desplazamiento de 50.000 toneladas, que salió de los astilleros de la Hamburg-American Company.

A los invitados se les suplica que eviten todo motivo que dé lugar a toda sospecha de espionaje, porque en el astillero donde se encuentra el *Imperator* hay muchos buques de guerra en construcción.

En el momento de la botadura no se podrá obtener ninguna fotografía, ni se permitirá el acceso al buque ni al astillero a los que no lleven un permiso especial. Todo contraventor de este aviso será preso bajo inculpación de espionaje.

He aquí la comparación que puede hacerse entre el *Imperator* y otros trasatlánticos ya construidos o en construcción:

Titanic (White Star), 46.000 toneladas.

Imperator (Hamburg American), 50.000.

Aquitania (Cunard) en construcción, 50.000.

Gigantic (White Star), en construcción 52.000 toneladas.

Entre los buques de guerra en construcción en los astilleros de la Compañía Vulcan, se encuentran los dreadnoughts *Eisass, Friedrich, Vilhelm, Fpieldrich der Grose* y 12 destroyers.

G. N.

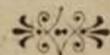
AVISOS Y NOTICIAS

La hermosa velada que el lunes pasado dieron los Congregantes en el patio del Palacio del Sto. Duque, resultó una verdadera apología de la comunión frecuente y diaria. Mucho gustaron los discursitos tan bien pronunciados por los noveles oradores D. Luis Cucart, Juan Antonio Segarra, Adolfo Esteller, José Doménech y Salvador Escrivá; mucho los diálogos con tanta naturalidad y gracia recitados por los Sres. D. José Fayos, Lucas Ferrer, José Morant, Vicente Durá y Constantino Lorente, Federico Gómez y José Torregrosa; aplaudidas fue-

ron también las composiciones sueltas y declamadas por los niños D. Rafael Martínez, Angel Lluch, Andrés Escrivá y José Pastor; todo esto nos gustó mucho, muchísimo; pero lo que mayor satisfacción, gusto y consuelo nos proporciona, es el fruto que de dicha velada se puede esperar.

Hallábase el grandioso patio casi lleno por una multitud ávida de oír a los jóvenes oradores; niños, jóvenes, caballeros, señoras, muchas señoras estaban pendientes de sus labios. Por eso tenemos por seguro que al oír tantos padres y tantas madres como se hallaban presentes al acto, las muchas y tan bien dichas cosas que allí se decían en favor de la comunión diaria, sacarían por conclusión un propósito, una resolución muy firme, no solamente de comulgar ellos con frecuencia, y aun diariamente si pudiesen, sino también de procurar por cuantos medios estuviesen a su alcance, que comulgasen también sus hijos, hijas y subordinados.

Esta esperanza no salió fallada. La lista de la comunión diaria de nuestra Congregación ha aumentado considerablemente en esta semana; el mismo día de S. Juan, momentos después de terminar la velada varias madres mostraban ya el interés que sentían porque sus hijos comulgasen todos los días y algunos niños pidieron al P. Director les inscribiese en la sección de la comunión diaria.



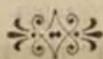
Fecunda ha sido la semana que acaba de transcurrir en acontecimientos cuya reseña entra de lleno en las columnas de nuestro semanario.

Es el primero la solemnidad con que los Congregantes del Sdo. Corazón de Jesús celebraron la fiesta de su Congregación el domingo próximo pasado. Extraordinaria fué la concurrencia de caballeros a la misa de Comunión celebrada por el M. I. Sr. Canónigo D. Pascual Alandete. La congregación estuvo también muy dignamente representada ya

por el número, ya por la calidad de los Congregantes que asistieron a la misa solemne, en la cual el Rdo. P. Miguel Biadiu expuso con mucha unción y fervor las finezas del Sdo. Corazón.

La parte más simpática y de mayor atractivo de la fiesta fué sin duda la procesión de las cinco visitas que después del Santo Trisagio se hizo en el patio del Palacio bellísimamente adornado para este acto, como suelen disponerlo todos los años los devotos Congregantes del Sdo. Corazón sin perdonar a gastos ni fatigas. El M. I. Sr. Abad Rdo. D. José Sancho quiso dar a los Congregantes una prueba de su benevolencia oficiando él mismo en la procesión.

Digno remate de este devotísimo acto fué la breve plática con que el fervorosísimo P. Carlos Ferris enardeció a la numerosa muchedumbre allí reunida y que no pudo menos de prorrumpir en repetidos y ardorosos vivas al deífico Corazón.



Otro acto tuvo lugar el Lunes 24, aunque de menos importancia, pero no de menos

devoción y ternura.

Este fué el acto de recibir la primera comunión el Congregante Juanito Pastor Gómez en el día de su Santo Patrón y de su cumpleaños, en la misa de Congregación, en la capilla de la Escuela nocturna.

Sabiendo la piadosa familia de nuestro Juanito cuanto importa que el recuerdo de este acto quede muy grabado en la memoria de los niños, procuró dar al mismo todo el mayor esplendor posible. El altar estaba sencilla, pero bonitamente arreglado; el suelo perfumado con hierbas aromáticas. Junto al altar y sobre elevada tarima veíase al nuevo comulgante vestido de traje blanco y arrodillado en un reclinatorio cubierto con damasco encarnado; cerca de la tarima del niño hallábanse arrodillados D. Miguel Pastor Borrás y D. Miguel Pastor Gómez padre y hermano mayor del mismo, ayudando la misa José y Jesús Pastor hermanos del nuevo comulgante. Celebró la misa el P. Director de la Congregación, y después de una plática propia del acto que iba a realizarse, acercóse a recibir el pan de los ángeles el niño Juanito acompañado de su Sr. padre y de

los tres hermanos presentes.

Una nota hubo en este acto muy tierna y consoladora, y fué que no obstante no ser el día festivo, asistieron a la misa unos noventa Congregantes acompañando más de ochenta a Juanito en su comunión.

Al niño y a sus Sres. padres y hermanos nuestra más cordial enhorabuena.



IMPORTANTE

Omitimos en este número la lista de los *Congregantes Medianos* que asistieron a la Congregación, porque el domingo próximo pasado por celebrarse la solemnidad de la fiesta del Sdo. Corazón, no pudo tener lugar el acto de la Congregación de la tarde.

Advertimos de paso a los Sres. padres y madres de Congregantes Medianitos que tienen en dicha lista un modo muy seguro para saber si sus hijos asisten o no a la Congregación, sin que sea para ello necesario ningún aviso particular del P. Director.

Por las mismas listas de la Juventud podrán saber si asisten a la misa de la mañana, si comulgan, etc.

SECCION

DE COMUNION DIARIA

Bautista Aparisi R.
Juan Arnau M.
Luis Belda Vilata
Mousserate Binimelis G.
Vicente Bou Martí
Gaspar Burguera M.
José Carbó Lloret
José Carbonell V.
José Cardona García
Juan Cardona García
Rafael Cardona García
Vicente Cardona García
José Cardona Soriano
Antonio Carrió Catalá
Zacarías Cremades
José Doménech Grustán
Vicente Durá Sanjuán
Adolfo Esteller Meliá
Vicente Fayos T.
Lucas Ferrer Sancho
Francisco Figuera Pau
Jesús García Soler
Salvador Gavilá C.
Francisco Giner Ferrer
Federico Gómez Gómez
José M. Gómez Gómez
José Guim Corbella
Juan Lacruz O.
Constantino Lorente M.
Luis Lorente Martínez

Bernardino Llorca V.
Antonio Lloret C.
Salvador Lloret C.
Vicente Lloret Bolta
Angel Lluch
Antonio Martí
Juan Martí C.
Salvador Martí Grau
Rafael Martínez B.
Bautista Montés M.
Antonio Morant Martí
José Morant Morant
Vicente Pascual Solves
Jesús Pastor G.
José Pastor Gómez
Juan Pastor
Angel Pérez M.
Marcos Peris Durá
Antonio Ribas
José Ribas Belda
Miguel Salort Torres
Antonio Segarra Roca
Ricardo Segura Aparisi
José Tarrasó D.
José Todolí

CONGREGANTES

DE COMUNION BISEMANAL POR LO MENOS. (contando el domingo)

Juan Bonet Bertó
José Borrull Escrivá
Andrés Burguera M.
Pascual Burguera M.
Vicente Burguera M.
José Cruañes Catalá
Isidro Durá Soler
José Franco B.
José García Creus
Vicente Giner Martínez
Angel Herrero S.
José Herrero S.
Salvador Lloret M.
Eduardo Martínez D.
Esteban Mayor Oltra
José Moncho
Ricardo Morant C.
Joaquín Peiró Furió
Joaquín Pellicer F.
Salvador Pons G.
Vicente Rubiols B.
Roberto Vidal Rubio
Vicente Vidal V.

COMULGARON

EL DOMINGO

23 de Junio 1912

POR LA LIBERTAD DEL PAPA

ADEMAS DE LOS ANTES NOMBRADOS

José Albórs
Francisco Almiñana A.
José Almiñana M.
José Almiñana
Jesús Aparisi F.
Eugenio Bañuls
Joaquín Bertó M.
Jesús Bonet Peiró
Antonio Cabauilles E.
Bartolomé Costa F.
José Doménech B.
Vicente Doménech B.
Andrés Escrivá B.
Miguel Escrivá P.
Francisco Felis Serra
Joté Ferragud
Francisco Ferrer N.
Francisco Ferrer
Hibernón Ferrer R.
Joaquín Ferrer R.
Santiago Ferrer M.
Angel Fernández

José Fuster M.
Pedro Fuster M.
Blas Gavilá San H's
José Gavilá San H's
Vicente Gea S.
Juan Gilabert J.
Joaquín Gimeno F.
José Gimeno E.
Vicente Giner
Jesús Llopis Bolta
Andrés Martí G.
Antonio Martínez O.
Jesús Martínez Orengo
S. Martínez Cerezo
Salvador Martínez M.
Salvador Martínez M.
Vicente Martínez M.
José Mascarell
Juan Morant López
Isidro Muñoz
Jesús Parres C.
Miguel Pastor Borrás
Miguel Pastor Gómez
José Pastor Gómez
Jesús Pastor Gómez
Juan Pastor Gómez
Joaquín Pellicer
Juan Pellicer Furió
Joaquín Pons
José Pons
José Quiles Pellicer
Juan Reyes
Miguel Soler
Francisco Tomás G.
José Tomás C.
José Vila García
Salvador Vila V.